

... .. Acceso UNED Radioeducativa para los alumnos de este curso, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Y también para los que quieren saber algo más. Temas, orientaciones, charlas, comentarios, seminarios radiofónicos. Todo esto es... Acceso UNED. De 10 a 10 y media de la noche, hora peninsular, de lunes a viernes. Programas interdisciplinares e informativos, de 9 a 9 y media de la mañana, hora peninsular.

peninsular en sábados alternos. Buenas noches. Como todos los lunes en nuestro programa nos ocupamos de temas de geografía e historia. El último día acabamos con el siglo XVI. Hoy vamos a tratar del siglo XVII. Hablaremos del barroco, de su cultura y de su arte. La semana próxima es día no lectivo, pero dentro de dos semanas hablaremos ya del siglo XVIII, la ilustración y la ilustración en España. Y dentro de tres trataremos de la revolución industrial y la revolución francesa, comenzando en consecuencia con los temas de historia contemporánea. Os contamos esto para que ajustéis en la medida de lo posible vuestro ritmo de estudio de las unidades didácticas con el desarrollo del calendario radiofónico, de forma que los programas de radio estén vinculados de forma lógica con los temas que estudiáis. ¡Gracias!

Y os vamos a adelantar que los días lunes 18 de febrero, miércoles 20 de febrero y jueves 21 de febrero, estaremos con vosotros una hora antes de lo habitual. Desde las 9, hora peninsular, coincidiendo con la celebración de las primeras pruebas personales de los alumnos de las facultades. Y también el miércoles 19 de febrero, desde las 9 y cuarto. Así que mucha atención porque los días 18, 19, 20 y 21 del próximo mes, estaremos con vosotros más o menos una hora antes. Oportunamente, os iremos anunciando los temas que en esos cuatro días de programas especiales vamos a tratar. Y vamos ya con el siglo XVII, con el barroco. La cultura barroca se desarrolla en el siglo XVII. Estudiar el siglo XVII es de alguna forma estudiar la cultura de este siglo, es decir, el barroco. El barroco es la cultura del XVII y lo que caracteriza precisamente a esta centuria. Una cultura que se manifiesta...

en el arte, la literatura, la música, el vestido. Pero, ¿qué entendemos por barroco? El lenguaje genérico y por derivación de un modo de vida y de un estilo determinado, podemos considerar barroca a toda manifestación cultural que se caracteriza por cierto recargamiento de formas, una huida del orden y de la claridad, un afianzamiento de la retórica, entendida como ropaje y ejercicio, una búsqueda de infinito, de ruptura de límites. Todas esas características corresponderían, por otro lado, precisamente a una concepción del mundo y a un estilo que, como hemos dicho antes, se desarrolla principalmente en Europa y América Latina a lo largo del siglo XVII. En cualquier caso, el término se aplica por extensión a cualquier manifestación cultural que parezca reunir una o varias de esas características. El siglo XVII es un siglo cultural. Un siglo de la vida en el complejo.

de crisis y afirmaciones, siglo contradictorio que representa el punto de arranque de la consolidación de la sociedad moderna. Es el típico siglo del absolutismo monárquico, en el que el Estado moderno, al que nos referíamos hace dos semanas a través del pensamiento de Maquiavelo o Bodino, alcanza su máximo esplendor. Ahora, las monarquías nacionales se consolidan y fortalecen. Se trata de un siglo de crisis para algunas monarquías nacionales, para algunas naciones como por ejemplo España, pero siglo de auge y afirmación para otras monarquías nacionales como por ejemplo la francesa. Es también un siglo eminentemente religioso en que se consolida la reforma protestante y a la vez de

triunfo de la contrarreforma. Y también es un siglo del racionalismo y del método, en la filosofía. Hemos de recordar el discurso del método de Descartes o también a Spinoza. Es un siglo de despegue de la ciencia matemática y es un siglo de descubrimientos científicos y académicos. Y también de los artísticos. Por ejemplo, en el arte aparece ahora un nuevo género

musical muy significativo, la ópera. Ningún género permite plasmar el espíritu del siglo con la perfección con que lo consigue la ópera. La ópera es síntesis de elementos. Monteverdi, a quien podemos considerar de algún modo creador del género, supo dar a sus obras una gran riqueza expresiva lograda al aunar elementos dispersos. La música y el lenguaje se funden y las grandes escenografías teatrales confieren un fondo propio a un espectáculo que se propone ser síntesis de géneros. Todo está permitido. El barroco trae la comprobación del infinito y el hombre puede romper los límites. Los trucos teatrales, los espejos, la tramoya en una palabra, son representativos de toda una nueva concepción del mundo. Newton, Galileo, Descartes. Las ideas claras y distintas. El hombre concebido como ser racional. La matemática y la física desgajándose del terreno de la filosofía y pasando a ser

ciencias exactas. ¿Cómo se combina esto con el predominio en toda la vida social de una sociedad que hemos definido como altamente religiosa? Ciencia y religión parecían reñidas hasta ese momento. Incluso entonces, ¿no fue precisamente el papa urbano VIII el que obligó a Galileo a retractarse de sus observaciones científicas sobre la Tierra y el Universo? Por eso hemos definido a la época barroca, o mejor dicho, al siglo XVII, como complejo y contradictorio. También es el siglo del absolutismo, el momento en que un rey como Luis XIV podía afirmar el Estado soy yo. Hobbes, uno de los teóricos más lúcidos de la teoría política contemporánea, estaba dando en su obra *Leviatán*, publicada en 1651, la rúbrica de gracia a ese nuevo Estado omnipotente que se alzaba como una enorme realidad. La rúbrica de gracia a ese nuevo Estado omnipotente que se alzaba como una enorme realidad.

Pero es también el momento en que otro teórico inglés, John Locke, en su ensayo relativo al conocimiento humano, defiende el inalienable derecho del hombre a la libertad. Sobre teorías como la de Locke se basarían después los teóricos de la Ilustración para combatir precisamente al absolutismo. Pero las síntesis son siempre contradictorias. Descartes intentó geometrizar toda la naturaleza partiendo del predominio absoluto de la razón humana y como cúspide del sistema sigue apareciendo Dios. Un Dios que, según él, es demostrable a partir del conocimiento racional. Espinosa, un judío portugués nacido en Ámsterdam, concibió un universo panteísta donde de nuevo se intentaba aplicar a Dios la razón matemática. Él también defiende al Estado, como Hobbes, pero para él el Estado es simplemente... un medio adecuado para la plenitud del hombre individual. Razón, Dios. Fe, ciencia.

puede preguntarse. El hombre del siglo XVII ya no cree en autoridades. Está orgulloso de su razón y con ella se cree capaz de desentrañar todos los secretos del universo. Pero es lógico que la iglesia, y sobre todo la iglesia contrarreformista, que había salido fortalecida en su fe tras la lucha con los protestantes, viera con recelo estos intentos de compaginar razón humana y revelación, o ciencia y religión. Eso explicaría la condena y la retractación de Galileo. «L'état c'est moi», «el Estado soy yo», dijo Luis XIV en Francia. Y esta frase es la

expresión más acabada del absolutismo monárquico, de la monarquía absoluta que con el Estado moderno llega a Europa Occidental desde finales del siglo XV hasta la Revolución Francesa, con la que pasamos a un nuevo modelo de Estado que es el Estado liberal de derecho. La monarquía absoluta fue teorizada y justificada por Maquiavelo y Bodino en el XVI, como ya sabemos.

y lo es por Joves en su Leviatán en el XVII. De Joves procede la famosa frase de que el hombre, en el estado de naturaleza, es un lobo para el hombre, peligroso y destructivo para sus congéneres, y por eso voluntariamente se somete a un pacto social con los demás, en virtud del cual, del estado de naturaleza pasamos al estado social o sociedad, donde la vida es más cómoda y constructiva, dominados para ello por un poder absoluto, el del monarca, que garantiza, al ser el único detentador legítimo del poder político, la estabilidad y el orden social. Todo esto se vendrá abajo con la caída de la monarquía absoluta con la Revolución Francesa. En el estado moderno absolutista, que ahora en el XVII alcanza su máximo esplendor, el rey concentra todo poder político en sus manos y concentra todas las decisiones, aunque se sirva de una administración pública departamental. Antes hablamos de la música. Es en aquel momento cuando, al incrementarse el número de instrumentos y al mismo tiempo de los solistas, se gestó la orquesta modernista.

moderna. En literatura es la época de Shakespeare y de Cervantes, la de Calderón, Racine o Molière, un momento en que el texto se convierte en jeroglífico y desafío. El lenguaje es como un espejo que encierra mil sentidos que descifrar. Conceptismo y culteranismo son dos aptitudes ante la palabra que coinciden en la fascinación por la escritura. El alma humana aparece como recipiente inabordable. Las pasiones se descarnan y sólo son contrapesadas por la ironía y el escepticismo. Todo es posible y aquel viejo ideal renacentista de equilibrio y medida de orden se ve trastocado. Hay una obsesión por el realismo. En España, país esquilmado por una dinastía sin visión de futuro, donde la miseria y el hambre son la cara oculta de un imperio que es pura fachada, surge la novela picaresca. Los dioses son como en el reino. El reino es el reino de la humanidad.

el hombre es el borracho risueño del cuadro de Velázquez, el pícaro que desconfía de todo y busca sin cesar nuevas respuestas. Realismo, desmesura, búsqueda del infinito, ruptura de los límites. ¿Cómo se concreta esto en la pintura? La España del XVII es una España esquilmada y empobrecida, pero al mismo tiempo es el lugar donde escribe Cervantes, donde pintan Murillo, Zurbarán, Rivera y Velázquez. Mal se compagina esa imagen de desastre con lo que se ha llamado el siglo de oro de las artes y las letras. No tiene por qué existir una relación directa entre auge económico, libertad y florecer artístico. Las épocas de crisis, los momentos conflictivos y de contrastes suelen ser ricos en producción artística. La economía de la España de los Austrias, las guerras interminables y agotadoras, habían dejado al país sin recursos y a la sociedad sumida en el miedo y el escepticismo.

No era un terreno adecuado para el pensamiento libre, para que se desarrollase una obra crítica como la de Descartes o Spinoza, pero sí era, en cambio, terreno propicio para la creación. El barroco, al fin y al cabo, es el auge de la representación, de la teatralidad, de lo ficticio. La literatura y el arte son ficciones creadoras, lugares aptos para el desarrollo de la fantasía. Además, la iglesia contrarreformista, tanto en Italia como en España, favoreció a las artes, concretamente a la pintura y a la arquitectura, porque necesitaba rodearse de un boato y una grandeza que tenía mucho de decoración y escenografía. Los grandes papas de

la contrarreforma quisieron perpetuar la labor de los grandes papas del Renacimiento y Roma se convierte en un centro de arte, como lo había sido en la época de Miguel Ángel. En España serán las iglesias las grandes mecenas. Las iglesias son las grandes mecenas de pintores como Zurbarán, Murillo o Rivera, y la misma corona

que había llevado al país al desastre requiere una corte fastuosa y grandilocuente. Felipe IV manda a construir el Palacio del Buen Retiro, uno de los conjuntos más admirables de su época, y elige como pintor de cámara a Velázquez. ¿Y en el resto de Europa? El barroco es fenómeno casi universal en la Europa del XVII. Serán italianos los grandes constructores como Bernini o Borromini. italiano será también ese sorprendente pintor que introduce el tenebrismo en la pintura, Miguel Ángel Caravaggio. Sus cuadros escandalosos servirían de modelo a toda una generación en toda la Europa contrarreformista. Juego de luces y sombras, realismo exacerbado de los personajes, búsqueda de las calidades de los objetos. Y el otro gran centro de creación sería Holanda, recién liberada del dominio español. Un genio como Rembrandt, serviría él solo para definir el barroco. Intimismo y misterio.

Fantasía y grandeza. El infinito que se hace humano. Shakespeare, Cervantes, Racine, Molière, autores que hemos de recordar del XVII. La novela picaresca triunfa en nuestro país. Murillo, Zurbarán, Rivera y Velázquez pintan en la España del XVII. Velázquez, pintor de cámara de Felipe IV. En Italia, Bernini o Borromini son grandes constructores. Caravaggio introduce el tenebrismo en la pintura, juego de luces y de sombras. En Holanda, Rembrandt, intimista y misterioso, define por sí solo allí a la pintura barroca. Sin duda, a pesar de las cuestiones políticas, decadencia de España con los últimos Austrias o engrandecimiento de la monarquía absoluta en Francia, lo más significativo del XVII es su labor artística y creativa. Por eso, hablar por antonomasia del siglo del barroco es pensar en el siglo XVII. Merece entonces la pena que profundicemos más en el conocimiento de este arte, del arte barroco.

Realmente, para ser exactos, el barroco se inicia en Roma en el último tercio del siglo XVI, aunque en el resto de Europa no triunfa propiamente hasta el XVII. Veamos cómo se manifiesta el barroco en arquitectura. En arquitectura tiene como características la línea curva, dinámica. El conjunto arquitectónico obra en función del espacio infinito. Las fachadas y plantas se mueven de forma que se incluyen en el espacio con sus entrantes y salientes. Se eluden las formas geométricas del Renacimiento. El edificio se construye en función de la plaza, calle o paisaje en que se sitúa. La fachada adquiere independencia en cuanto a su construcción, no en cuanto a lo que la rodea. Hay una abundante ornamentación y las líneas constructivas se desvanecen ante el agitado movimiento de entablamentos y cornisas. Se utilizan columnas salomónicas, soportes extremadamente estrechos en su parte inferior, denominados estípites, frontones quebrados, y arcos de diversas formas. En los conjuntos religiosos,

persiste el tipo de iglesia creado por Viñola y también se difunden los de planta elíptica circular con profusión de esculturas, relieves y pinturas. En los conjuntos civiles se manifiestan como primordiales los jardines en los que el agua adquiere capital importancia sobre todo en el siglo XVIII. La línea curva dinámica caracteriza a la arquitectura barroca frente a la visión geométrica del renacimiento con columnas salomónicas y soportes muy estrechos o estípites. Las iglesias barrocas tienden a la planta elíptica circular con profusión de pinturas y esculturas. Pasemos a la escultura. La escultura barroca gira en torno a la

figura de Bernini cuya influencia perdurará hasta el último tercio del siglo XVIII. En el barroco la escultura rompe con el equilibrio miguelángelresco existente entre la masa y el movimiento y prevalece el movimiento. La premisa dinámica de la obra de Miguel Ángel se acentúa de tal forma que las figuras evaden los límites arquitectónicos. Extenderá la escultura.

...y extendiéndose en el espacio con gestos ampulosos. La escultura se subordina a la arquitectura... ...buscando el efecto pintoresco del conjunto. Contribuye a animar la estática arquitectónica... ...con efectos de ropajes y actitudes. La escultura tiende hacia el naturalismo. Tiene como tema predilecto el éxtasis místico... ...cuando éste es de tema religioso. En las representaciones secuestres se prefiere al caballo... ...con las patas delanteras en alto. La escultura barroca religiosa tiene como tema predilecto... ...el éxtasis místico. Las esculturas secuestres representan al caballo... ...con las patas en alto. ¿Y qué pasa en pintura? Las ideas del Concilio de Trento, reacción católica... ...contra la reforma protestante, obligaban a una renovación... ...de la iconografía religiosa. Y por eso se introducen dos elementos nuevos... ...realismo y luz. El realismo busca el modelo en la naturaleza... ...sin la amanerada idealización de los manieristas...

La luz de la pintura barroca tiende al dominio del color sobre lo lineal. En este estilo se pintan las cosas y figuras como se ven en realidad, perdiéndose los detalles menudos. Se hacen los contornos más precisos. A la concepción clásica de la pintura, en la que cada elemento tiene un valor por sí, aunque sin detrimento de la unidad armónica, le sucede la concepción barroca, en la que el conjunto presenta una estricta unidad mediante la subordinación de los diversos elementos que la integran. En los países católicos, a causa de las ideas del concilio tridentino, el desnudo es proscrito en las representaciones religiosas y persiste únicamente en las alegorías y mitologías. Se condenan los personajes inútiles o secundarios que no contribuyen a la claridad compositiva. Se enriquece la iconografía con la difusión de temas especialmente combatidos por los protestantes, tales como la Inmaculada Concepción y los referentes al Sacramento de la Eucaristía. También se prodigan los temas referentes a Martí, los misterios y visiones místicas.

de Santos. ¿Y cómo está el arte en Italia, en Francia? ¿Y cómo influye en España? La arquitectura en Italia tiene como principal artífice a Filippo Giubara, que nació en Messina, trabajó en Turín y murió en España, en Madrid, en 1736. Su arquitectura tiene influencias de Bernini y Borromini. En su obra se funde en la tradición barroca y con evidente influjo clásico, que se comprueba en sus edificios, como la Basílica de Superga, con su planta central formada por un octógono irregular, gran cúpula y pórtico clásico con frontón, y la fachada del Palacio Madama, compuesta por un alto zócalo almadillado, sobre el que se alza un orden colosal de columnas y pilastras corintias, rematado por una balaustrada de estatuas. Este tipo de fachada se repite en el Palacio Real de Madrid, cuyo autor es Sacchetti, discípulo de Giubara, y en la granja de la ciudad de Madrid, en la que se alza un orden colosal de columnas y pilastras corintias, rematado por un alto zócalo almadillado. En Francia, la arquitectura barroca tendrá como obra más importante que la de la

importante la construcción del Palacio de Versalles durante el reinado de Luis XIV. Su origen fue un modesto pabellón de caza, obra de Leroy de tiempos de Luis XIII. Sus artífices fueron Mansart como arquitecto, Lebrun como pintor y Le Notre como jardinero. Versalles es el modelo de los palacios europeos del siglo XVIII. En él domina la horizontal. Está formado

por una serie de salones que enlazan con un gran salón central, Galería de los Espejos, con otras numerosas dependencias, tales como la iglesia de dos pisos, comenzada en 1699 por Mansart y Robert de Cotte, desplazada del eje principal del edificio. Completan el conjunto numerosas construcciones accesorias, como las dos caballerizas, la gran Orangerie y pequeños palacios como el Trianon y los pabellones de Marlis. Contribuyen a los efectos decorativos de la arquitectura los magníficos jardines, trazados por Le Notre, con sus escalinatas, plazas y paredes. En España, el palacio de la iglesia es un lugar de la vida, donde se construyen las esculturas, las mazoletas, fuentes y esculturas.

el barroco en arquitectura se denomina Churrigueresco, del nombre de José Churriguera, arquitecto que trabaja en Madrid y Salamanca. En Madrid realiza el conjunto urbanístico del Nuevo Baztán y la fachada de la iglesia de San Cayetano. En Salamanca trabaja como maestro mayor de las obras de la catedral. Pedro Rivera difunde el estilo churrigueresco al ser el arquitecto más representativo de este periodo. Trabaja principalmente en Madrid. Su obra maestra es la fachada del hospicio. La escultura en Italia tiene como representante más genuino a Juan Lorenzo Bernini. Sus obras más importantes son la estatua de San Longino, situada en el crucero de la Basílica de San Pedro, obra típicamente barroca por su gesto teatral, con los brazos abiertos, que rompe toda relación con las formas arquitectónicas y por los agitadísimos ropajes con que se envuelve. Y el Éxtasis de Santa Teresa, en la que sigue al pie de la letra la descripción de los místicos arrebatos de la santa, en los que se sentía la vida de la santa. La santa se sentía desfallecer, transida de místico a místico.

...por el ardiente dardo que el ángel le clavaba en el corazón. La escultura barroca en España se caracteriza por el empleo... ..de la madera con encarnación y estofado en la imaginería religiosa. Las estatuas así realizadas se cubren con bellos vestidos... ..y por eso solo se realizarán la cabeza y las manos. Los focos fundamentales donde se centra la escultura española... ..son Castilla y Andalucía. En Castilla nos encontramos como principal artífice a Gregorio Fernández. Su obra tiene un dramático realismo sin soslayar la nota trágica... ..contrastando con los rasgos caricaturescos y ridiculizantes... ..de sallones y esbirros en las sacras representaciones de la pasión. Su primera obra, conocida, es el Cristo yacente del pardo... ..con las características típicas del desnudo naturalista... ..exquisitamente modelado. Cabeza suavemente inclinada hacia la derecha... ..con la boca y párpados entreabiertos... ..acentuada la nota trágica con la locación de lágrimas... ..y ojos de cristal. Juan Martínez Montañés es el editor de la obra...

escultor más representativo de la escuela sevillana. Características de su obra son la corrección, el equilibrio y la belleza. Huye del exagerado movimiento y del trágico patetismo típico de la escuela castellana. Su obra maestra es el Cristo del arcediano Vázquez de Leca. En este Cristo alcanza un hondo dramatismo limitándose a representarlo tal como se especifica en el contrato. Antes de haber expirado. Mirando a cualquier persona que estuviese orando al pie de él como que le está el mismo Cristo hablándole y como quejándose y así ha de tener los ojos del todo abiertos. Figuras y obras del arte barroco que hay que recordar. El arquitecto Jubara en Italia con la basílica de Superga o la fachada del palacio Madama que se repite por sus discípulos en la fachada del palacio real de Madrid o en la granja de Segovia. En Francia bajo Luis XIV el arquitecto Manzard construye Versalles, palacio que será tomado como modelo en el siglo XIX. En Francia se ha construido un edificio por diversos palacios.

Europeos. Los jardines de Versalles son de Le Notre. El barroco español se llama Churrigueresco en arquitectura por ser José Churriguera su introductor, maestro mayor de las obras de la Catedral Salmantina y cuyo estilo será difundido por Pedro Rivera. En la escultura italiana, Bernini hace la estatua de San Longino y el éxtasis de Santa Teresa. La escultura española se centra en Castilla, con Gregorio Fernández y sus representaciones de la pasión, como el Cristo del Pardo, y en Andalucía, con la Escuela Sevillana, donde destaca Juan Martínez Montañés y cuya obra más conocida es El Cristo del arcediano Vázquez de Leca. Los pintores barrocos más importantes son Caravaggio, el flamenco Rubens, el holandés Rembrandt y en España Zurbarán y Velázquez. ¿Qué podemos decir del italiano Caravaggio? Nació en Caravaggio, cerca de Brescia, en 1373. Trabajó en Italia y su pintura nos ofrece como características el realismo y la cultura de la época. Tomó como

fuerza de inspiración el mundo circundante, lo vulgar, las escenas y los tipos populares y los trasladó a sus lienzos sin el tamiz idealizador de los clásicos. Realizó las figuras y escenas por los efectos de luz haciéndolas destacar sobre el fondo oscuro. La luz no se difunde suavemente sino que surgiendo de un vano lateral cae crudamente sobre las escenas delimitando claramente las formas iluminadas en las que los colores adquieren vivas tonalidades creando así lo que se conoce como tenebrismo. Su obra maestra es la muerte de la virgen que se encuentra en el museo del Louvre. Pedro Pablo Rubens es uno de los que mejor encarnan los ideales de la pintura barroca. Dotado de una facilidad de paleta sorprendente, su obra comprende cerca de 3.000 cuadros, es el pintor colorista maestro de múltiples generaciones. Pinta temas religiosos, paganos o mitológicos y paisajes. Como pintor religioso sus principales obras son la piedad, la adoración de los magos, la unión de los hombres y la unión de los hombres. El arte de la pintura es un arte de la pintura.

La última comunión de San Francisco de Asís. En los temas paganos o mitológicos, Rubens trabaja con más libertad. Se nos muestra como un amante del color y de las formas femeninas. Así, en el juicio de París, Las tres gracias, como paisajista es el creador del paisaje flamenco en cuadros como La caza de Atalanta o Paisaje con vacas. Le sirven como modelo sus dos esposas, Isabel Brandt y Helena Fugman. Rembrandt van Rynck es el pintor más grande de la escuela holandesa. Nació en Leiden en 1606. De 1631 es su primera obra maestra, La lección de anatomía del doctor Tulp. En 1634 se casa con Saskia, a quien retrata en numerosas ocasiones y con quien lleva una existencia feliz. Con la muerte de Saskia en 1642 termina esta etapa amable de su vida y se inicia la ruina que ha de culminar con el reino. Con el embargo en 1656. Rembrandt vive cada día más a té.

a su vida interior que a un mundo realista que no comprende su arte. En su vejez, ensombrecida por la miseria, produce sus obras más personales. Rembrandt es un magnífico colorista con el que los efectos de luz y sombras llegan a sus últimas consecuencias. Su arte es paralelo a su vida. En la etapa de su matrimonio con Saskia corresponden sus más felices creaciones. A la muerte de Saskia realiza su obra La ronda de noche, impropriamente llamada así ya que representa la salida a pleno día para un concurso de tiro. Logra comparaciones hondamente dramáticas y originales como Los peregrinos de Maús y profundamente realistas como el retrato de los síndicos del gremio de Pañeros. Realismo y estudios lumínicos caracterizan a Carabaño. Luces destacadas con

fondo oscuro, creador del tenebrismo. Rubens es un amante del color y de las formas femeninas en los temas mitológicos y creador del paisaje flamenco. Rembot

es un magnífico colorista. Los efectos de luz y sombras, propios del barroco, llegan con él a sus máximas consecuencias. Y con respecto a Francisco de Zurbarán en España. Se le ha considerado como un pintor estrictamente religioso, al ser lo mejor de su obra los cuadros de santos de las órdenes religiosas. En evidente paralelismo con la escuela barroca contemporánea, dota a sus figuras de un naturalismo y ha centrado espíritu religioso como ningún otro pintor del siglo XVII. En su obra puede advertirse una evolución desde la influencia de los tenebristas de comienzos del siglo, al amaneramiento y la blanda factura de la escuela sevillana de la segunda mitad de siglo. Se distinguió también como pintor de bodegones, como retratista y como pintor de historia. Y la obra de Diego Velázquez. En la obra de Velázquez pueden considerarse tres etapas principales. Anterior a su primer viaje a Italia, el período comprendido entre sus dos viajes de su vida en España y su viaje a España. El primer viaje a Italia es el de la guerra de la guerra de la guerra. El segundo viaje es a Italia y el correspondiente a la última etapa.

después del regreso de su último viaje. A su primer periodo le corresponde su obra juvenil, los bodegones y cuadros de género como La vieja friendo huevos, el aguador de Sevilla, ya que en estas obras se señala la copia fiel del natural, el realismo y el tenebrismo. A raíz de la estancia de Rubens en Madrid, hace su primer cuadro del tipo mitológico, Los borrachos, en el que se señala la concepción barroca e irónica de la mitología. Fruto de su primer viaje fueron La fragua de Vulcano y La túnica de José, donde se advierte ya la influencia de sus estudios en Italia. De esta época son también Los retratos de Buffones y La rendición de Breda, entre otros. De su segundo viaje a Italia son La Venus del espejo, es uno de los escasísimos desnudos de la pintura española, Las hilanderas y Las meninas, en los que por la exacta valoración del medio ambiente resuelve Velázquez los problemas de la perspectiva aérea, especialmente en Las meninas, a la que conocemos.

agudo sentido bautizó Lucas Jordán llamándolo la teología de la pintura. En fin, es imposible que nos extendamos más por falta de tiempo. Estudiad a Zurbarán y Velázquez o a Rivera, Montañés, Gregorio Fernández, Rubens, Rembrandt, Caravaggio, Churriguera, Jubara en libros de arte. A Shakespeare, Cervantes, Racine o Molière en manuales de literatura y el pensamiento de Hobbes, Locke, Descartes o Spinoza en libros de filosofía y la evolución política en España y Francia en el siglo XVII. Hemos pretendido daros una visión muy global de este siglo y confiamos en que os haya servido para hacer resúmenes, esquemas o cuadros sinópticos sobre el mismo. Y no olvidéis que existe un casete sobre este mismo tema. Nada más y buenas noches. Llegó al final. Acceso UNED. No.

Esto ha sido todo por hoy en La UNED. Volveremos mañana martes a partir de las 8 de la noche con nuevas cuestiones. Os esperamos. Adiós y muy buenas noches. Fin

Gracias.